

## Racionalidad y Ecología en la Modernidad

Beatriz Sánchez Pirela\*

### RESUMEN

*El siguiente artículo Racionalidad y Ecología en la Modernidad es una reflexión en la perspectiva de una ecología social que rinda justicia al ser humano y a la naturaleza.*

*Partimos de la posición de Marcuse, Habermas y otros autores, para orientar un análisis crítico del progreso científico y técnico, desplegado por las sociedades industriales, lo cual ha generado un estilo de explotación y de opresión asfixiante del ser humano y de la naturaleza. Caracterizándose por una acentuación de las desigualdades sociales, debido a la preponderancia técnica para demostrar el dominio del ser humano sobre el ser humano, generando graves consecuencias ecológicas que ponen en peligro la tierra.*

*La humanidad corre el peligro inminente de ser sometida a exterminio, en la medida que una perversa y ciega irracionalidad científico-técnica prevalece por encima del derecho fundamental del ser humano como lo es la vida*

**Palabras Clave:** Modernidad, Racionalidad, Explotación, Ecología, Dominio.

---

\*Universidad Católica Cecilio Acosta

## **Rationality and Ecology in the Modernity**

### **Abstract**

*This article is a reflection based on the perspective of a social ecology that does justice to human being and nature.*

*The position of Marcuse, Habermas and other authors is used to guide a critical analysis of the scientific and technical progress, deployed by the industrial societies, which has generated a style of exploitation and suffocating oppression of the human beings and the nature. This has been characterized by an accentuation of the social inequalities, due to the technical preponderance to demonstrate the human being's domain on the human being, generating serious ecological consequences that endanger the planet.*

*Humanity is under the imminent danger of being subjected to extermination, to the extent that a perverse and blind scientific-technique irrationality prevails above the human being's fundamental right, which is life.*

**Key Words :** Modernity, Rationality, Exploitation, Ecology, Domain.

“El hombre es el artífice de su propio  
destino, en el sentido  
De que es libre para escoger la manera  
con que va a usar  
Su libertad. Pero el resultado se le escapa  
de las manos.”

Gandhi

## **Introducción**

El tema a tratar en este trabajo es *Racionalidad y Ecología en la Modernidad*. Desarrollamos nuestra posición desde la perspectiva de una ecología social, fundamentada en las especificidades culturales y políticas, en el sentido de rendirle a la naturaleza el carácter vital que ella tiene.

Nos pronunciamos por una ecología para una vida verdaderamente más humana que vele por la armonía de la naturaleza. Y, conducida por una voluntad política que le retribuya a la humanidad un ambiente más sano y verdaderamente aprovechable para la vida. De lo contrario, la sociedad industrial en aras de un mal concebido progreso nos conduce hacia el camino de la nada, en virtud que se ha desarrollado fundamentándose en la irracionalidad productivista que ha socavado y destruido ecosistemas esenciales para el planeta.

En este sentido, consideramos la racionalidad, desde el análisis Marcusiano el cual tiene su asidero en el paradigma que él desarrolló de Max Weber, de la “racionalización”, a partir del cual define la forma de la actividad económica capitalista, del tráfico social regido por el derecho privado burgués y de la dominación burocrática. Conjuntamente con esto se desarrolla la industrialización del trabajo social, destacándose la “racionalización” de la sociedad, dependiente del progreso científico y técnico y en el ámbito institucionalizado de la sociedad. A pesar que Marcuse se fundamenta en este análisis weberiano como su punto de partida, lo critica porque lo considera abstracto y trata de ir más allá. Al respecto, plantea que en la “racionalidad” está implícita un oculto dominio político, determinado tanto en el dominio de la naturaleza como de la sociedad. “El concepto de razón técnica es quizás el mismo ideología. No sólo en su aplicación sino que ya la técnica misma es dominio sobre la naturaleza y sobre los hombres: un dominio metódico, científico, calculado y calculante.”<sup>1</sup> Marcuse enfatiza que el dominio está dado desde la construcción del aparato técnico, puesto que la técnica no es más que un proyecto histórico social y esto es una proyección de los intereses dominantes de una sociedad cuyo propósito es los hombres y las cosas. Esto además de ser explotador y opresor es político, a fin de mantener el aparato o el sistema.

---

<sup>1</sup> Hebert Marcuse, citado por Habermas, *Ciencia y Técnica como “Ideología”*, Tecnos, Madrid, 1994. p. 55

## **Ciencia-Técnica: Dominio y Poder**

La ciencia en si misma es un instrumento de dominio de la sociedad, por supuesto, la productividad acelerada determina esta dominación de la naturaleza en la medida que se le ofrece al individuo una vida de pleno confort y de adquisición de bienes materiales, lo cual en el decir de Marcuse es la represión “objetivamente superflua”. Así pues, en los estudios de ecología no podemos obviar una gran verdad como es la que se cierne en contra de la naturaleza, es decir, la explotación más efectiva y productiva de la industria de bienes de consumo.

En este sentido, es muy categórico el planteamiento de M. Heidegger sobre la ciencia técnica por cuanto nos deja de manifiesto una realidad escondida en el pensamiento occidental desde su origen. “La esencia del materialismo se oculta en la esencia de la técnica, sobre la cual, es cierto, se escribe mucho pero se piensa poco. La técnica es en su esencia – en la historia del ser- un destino de la olvidada verdad del ser.”<sup>2</sup> Entonces, la idea del materialismo de la técnica proviene desde la esencia misma de su concepción, por lo cual se comprende esta particularidad de la ciencia en el pensamiento occidental.

Siguiendo el análisis marcusiano damos cuenta que para él los principios de la ciencia moderna fueron estructurados a priori sirviendo como instrumentos conceptuales para un universo de control autoexpansivo. “el operacionalismo teórico llegó a corresponderse con el operacionalismo práctico. El método científico que lleva a la dominación cada vez más efectiva de la naturaleza llega a proveer así los conceptos puros tanto como los instrumentos para la dominación cada vez mas del hombre por el hombre de la dominación de la naturaleza.”<sup>3</sup> Es muyremarcable la relación que hace el autor de la razón teórica en unión con la razón práctica, lo cual convierte a la ciencia en benéfica y legitimadora del poder político en expansión, generándose así el dominio y la explotación de los recursos naturales.

Ciertamente, la dominación es mucho más efectiva en virtud de ser proveniente de la propia ciencia, ella en su racionalidad misma a través de la tecnología se encarga de socavar los recursos naturales y los derechos fundamentales del ser humano como es a tener un ambiente sano, pues la ciencia

---

<sup>2</sup> M. Heidegger, Carta sobre el Humanismo, Edic 80, Buenos Aires, 1985, p. 94

<sup>3</sup> Herber Marcuse, El Hombre Unidimensional, Edic. Orbis, Barcelona, 1984, p. 147

técnica en momentos se convierte en un atentado sobre el más preciado de los dones como lo es la vida. “La racionalidad tecnológica protege así, antes que niega, la legitimidad de la dominación y el horizonte instrumentalista de la razón se abre a una sociedad racionalmente totalitaria.”<sup>4</sup>

Sobre este particular, entonces se puede decir que la ciencia técnica es un medio para consumir el dominio sobre las sociedades y la explotación de la naturaleza, dado que la ciencia por su propio método y sus conceptos ha proyectado e incluso promovido la explotación de la naturaleza, consecuentemente lo cual ha generado la dominación y la opresión del ser humano, afirmando así que la ciencia y la técnica, en si ellas mismas son ideología.

El poder de la ciencia técnica también de acuerdo a lo expresado por J. Habermas, plantea que ésta adquiere un carácter de conciencia tecnocrática, cuya intención no está realizada en ninguna parte ni tan siquiera en sus pasos iniciales, pero por un lado sirve como ideología para una política dirigida a la resolución de tareas técnicas que pone entre paréntesis las cuestiones prácticas y, por otra, responde en cualquier caso a ciertas tendencias evolutivas que pueden llevar a una lenta erosión de lo que hemos llamado marco institucional. Nos advierte Habermas que la ciencia técnica ha alcanzado tal enmarañado poder que el mismo Estado se encuentra reemplazado por las coacciones que llegan a la manipulación de una administración técnico-operativa. “En la conciencia tecnocrática no se refleja el movimiento de una totalidad ética, sino la represión de la “eticidad” como categoría de la vida”.<sup>5</sup>

Así pues, para este autor la racionalización adquiere desde la ciencia técnica una conciencia positivista articulada con la conciencia tecnocrática que en la modernidad asume el papel de una ideología que sustituye a las ideologías burguesas.

En todo caso, Habermas hace referencia a la irracionalidad del dominio que se ha convertido en un peligro colectivo, que amenaza la vida, todo lo cual se podría liberar a partir de una formación política de la voluntad colectiva ligada a una discusión. “La racionalización del dominio sólo cabe esperarla de un estado

---

<sup>4</sup> Idem.

<sup>5</sup> Jürgen Habermas Op P. 99

de cosas que favorezca el poder político de una reflexión vinculada al diálogo. La fuerza liberadora de la reflexión no puede ser sustituida por la difusión del saber técnicamente utilizable.”<sup>6</sup>

Ante esta situación nada soslayable, se tienen que ganar espacios para que los pueblos retornen a la ética propia y natural practicada por ellos por convicción, con carácter de convivencialidad, pues la modernidad sólo se encarga de pautar una vida “feliz” en función del consumo y la adquisición de bienes materiales, generalmente superfluos. Las necesidades son creadas por la sociedad industrial, centrándose en el despilfarro que pone en peligro los recursos de la naturaleza. Estamos en la era de la fetichización de las necesidades y, el ser humano ni siquiera es consciente de ello. Es víctima de un sistema que es pura ideología, sin permitirle apelar a su conciencia, en la medida que ésta ha sido programada para ser un producto más de consumo. Esta es la parte principal de las transformaciones sociales en función de la realidad económica, donde la misma política se ha quedado sin voluntad política, porque se encuentra bajo el dominio de los programas económicos basados en el despilfarro y la eficiencia.

Desde el punto de vista de la eficiencia tenemos la paradoja de que cuanto más riqueza natural se despilfarra para la valorización del capital, más desarrollo tenemos y más riqueza contable se produce. La disminución de la vida media social de los valores de uso significa, por otro lado, su retorno al medio ambiente como desechos. Al dejar de ser portadores de valor, los productos pierden su verdadera misión en una economía monetaria y retornan al medio ambiente bajo la modalidad de desechos, contaminando la naturaleza y degradando el ambiente.<sup>7</sup>

Se han generado nuevas formas y estilos de explotación, tanto del ser humano como de la naturaleza, desarrollándose otras formas más intrincadas y

---

<sup>6</sup> Jürgen Habermas, Op. P. 129

<sup>7</sup> Win Dierckxsens, Los límites de un capitalismo sin ciudadanía, Edit. Departamento Ecueménico de Invest. –DEI, San José, 1998, p. 51.

peligrosas, conduciéndonos así hacia nuestra propia destrucción. “La imposición de un modelo supuestamente progresista y científico no condujo únicamente a la destrucción de grupos étnicos; también hundió a las diversas minorías en la marginalidad.”<sup>8</sup> La explotación es más acentuada en tanto que la miseria, la pobreza y las desigualdades sociales son más remarcables día a día, se trata de una explotación consumada en la dominación del mundo. Dicho dominio reemplaza la reproducción de los valores, normas y formas de dominación social. Esta es la evidencia más patética de la modernidad, la misma incluye crisis social, crisis ecológica y de toda índole como efecto de la racionalidad instrumentalizada.

Afirma Alain Tourain que luego de este siglo de crisis, totalitarismos, guerras mundiales e imperio de la mercancía, de lo que se trata es de reconstruir y proteger la libertad humana frente a todos los poderes sociales que la amenazan. En este orden de ideas, él propone un regreso con la alianza de la vida privada y la ley, asignándole un espacio central a la *Ética de la Convicción*, para él lo más importante es la libertad para sí, por lo cual se postula en contra de la dominación del mercado.

El peligro que se cierne en contra de la humanidad se centra fundamentalmente en la dominación del mercado, éste comprende incluso la producción de armamentismo bélico, cuya política mercantil no tiene ni fronteras ni dimensiones culturales ni sociales ni políticas. Se trata de la industria bélica, ella no da seguridad de la vida del planeta, pues las armas son de destrucción masiva, nucleares, biológicas y son armas mortales por su efecto a la naturaleza siempre son irreversibles. Así pues, las leyes del mercado, de la mano con el poder generado por la ciencia técnica ha creado una fuerza de dominación absoluta, incluso por encima del poder político. Está concebido en el liberalismo económico, de donde se desprende el síndrome llamado globalización, sobre la base de la irracionalidad economicista y mercantil. De allí emergen daños irreparables y disociados de la conciencia humana. En este sentido dice Marcuse:

¿Cuál es el precio que hay que pagar por todos los bienes recibidos, el precio de esta cómoda servidumbre, de todos estos logros, que se nos hace pagar a la gente que está muy lejos de la metrópoli y dista muchísimo de su opulencia? ¿Tiene la

---

<sup>8</sup> Alain Touraine, ¿Podremos vivir juntos? Fondo de Cultura Económica, México, 1997, p. 169

sociedad opulenta conciencia de lo que está haciendo, de cómo está propagando el terror y la esclavitud, de cómo está luchando contra la liberación en todos los confines del globo<sup>9</sup>

Ciertamente, la exigencia es urgente y decisiva, pues los efectos de la crisis ecológica nos deja daños que ya no son reparables, en la medida que son irreversibles, esto exige un cambio de conducta inmediata, aquí se impone un deber ser, o un deber ético. Una conducta hacia una *Ética Ecológica*, como principio universal que mueva una política de principio de protección a la tierra en el mundo, pues una *Ética Ecológica* es la vida misma, en virtud de ser el máspreciado de los dones que poseemos como humanos conscientes de ello. “La vida está bajo su responsabilidad. Es lo propio y exclusivo del modo de realidad de la vida humana: tenerse bajo su propia responsabilidad. Es el único viviente autorresponsable, por ello es la única vida que se vive éticamente. La eticidad de su vida es la auto responsabilidad sobre su permanencia en vida”<sup>10</sup>

La irracionalidad de la ciencia técnica pone en peligro la vida humana, animal y de todo el planeta, en virtud que se labra sistemáticamente su destrucción. Hoy vemos bosques completos que han desaparecido; ríos y lagos, en alto grado de contaminación; el fenómeno de las lluvias ácidas; el recalentamiento de la tierra; la utilización de armas químicas y biológicas. En fin, además se agrega el antídoto irreparable de las guerras inservibles, muchas veces para demostrar sólo quien es el más fuerte, para lo cual hasta utilizan “bombas inteligentes”. Todo un despliegue de poderío bélico, producto de la ciencia técnica para lo cual, se juega con la vida de hombres, mujeres y niños. Todo esto evidencia una irresponsabilidad porque la vida no tiene que someterse a pruebas indolentes de poder y de dominio. Un ejemplo de ello, lo constituye las diferentes guerras fabricadas por E.E.U.U. para controlar las riquezas energéticas de los países Árabes, del Medio Oriente, y del mundo en su totalidad.

Entonces, de lo que se trata es de buscar salidas liberadoras, ecológicas, descentralizadoras e independientes y donde la misma ciencia técnica sea una alternativa indispensable para restituir la armonía entre el ser humano y la naturaleza, pues la existencia está en peligro.

---

<sup>9</sup> H. Marcuse, citado por E. Dussel, *Ética de la Liberación*, Edit. Trotta, Madrid, 1998, p. 65

<sup>10</sup> Enrique Dussel, *Ética de la Liberación*, Trotta, Madrid, 1998. p. 138



La humanidad ha de tomar posesión de sí misma, tanto a nivel individual como colectivo, de manera que cualquier ser humano disponga verdaderamente de su suerte cotidiana. Hay que descentralizar las unidades en comunidades ecológicas - ecocomunidades-, sutil y en cierto modo artísticamente ajustadas a los ecosistemas que los acogen. Hay que replantearse y perfeccionar nuestras técnicas para lograr una ecotecnología, capaz de obtener los mejores resultados de las fuentes locales de energía y de materias primas con una contaminación mínima e incluso nula.<sup>11</sup>

Nada es posible sin retomar el principio de responsabilidad, partiendo de una voluntad política que busque restituir a la humanidad la ética de respeto a la vida humana, cuyo principio sea la comunión ser humano en armonía con la naturaleza.

No se trata de una utopía, sino de un planteamiento ético, orientado a la protección del planeta en su totalidad, a partir de las particularidades míticas y culturales de cada pueblo o nación, a partir de planes y programas descentralizados que erradique los grandes proyectos mortales para la vida.

Por ejemplo, Schumacher en su obra “Lo Pequeño es Hermoso” nos habla de la tecnológica intermedia<sup>12</sup> como una alternativa a las tecnologías sofisticadas, bien es conocida que la automatización y la mecanización han sido introducidos para incrementar la producción, es decir el coeficiente producto-trabajador, donde se ha centrado la tecnología alta, denominado trabajo para consumir una inversión de capital adicional lo cual ha dado lugar al desempleo masificado. “Un estudio de las tecnologías intermedias tal como existen actualmente revelaría que ya hay suficiente conocimiento y experiencia para poner a trabajar a todo el mundo y donde hay algunas, se puede hacer nuevos estudios en forma rápida”<sup>13</sup>

---

<sup>11</sup> Murray Bookchin, *Por una Sociedad Ecológica*, Col. Tecnología y Sociedad, Edic. Gustavo Gili, Barcelona. 1978.

<sup>12</sup> Para más información consultar E. F. Schumacher, *Lo Pequeño es Hermoso*, Edic. Blume, Madrid, 1978. La tecnología intermedia, se adecuaría mucho más fácilmente al entorno relativamente simple en el cual ha de ser utilizada. El equipo sería bastante simple y por lo tanto comprensible, adecuado para el mantenimiento y la reparación “in situ”. P. 157.

<sup>13</sup> *Idem* p. 162

Evidentemente, si la tecnología se convirtiera en un bien social, si ella rompiera con el principio ideológico de dominio, poder y opresión que ella es desde su esencia, entonces la ciencia estaría dada para hacer el bien a la sociedad, en la medida que ella misma sea dada como una alternativa para desarrollar una forma de vida más humana, menos individualista y más comunitaria, entonces se cumpliría el principio de una racionalidad ecológica, es decir una tecnología para el bien de la sociedad.

### **Modernidad y Globalización**

En la modernidad, no cabe duda, la naturaleza ocupa el último lugar de las atenciones que ella requiere para su protección, de hecho los graves desequilibrios causados por la industria se debe a una indebida visión de desarrollo y progreso que queda demostrado en los agravios a la naturaleza. “La sucesión de catástrofes ecológicas debidas a las industrias petrolíferas, químicas o nucleares, el agravamiento de la polución que afecta a la atmósfera del planeta (“lluvias ácidas”, “agujero” en la capa de ozono, “efecto invernadero”) han dado lugar a una toma de conciencia general de los daños del progreso así como a un amplio consenso sobre la urgencia de salvaguardar el “patrimonio común de la humanidad.”<sup>14</sup>

La realidad que estamos viviendo en el presente nos pone frente a frente con una cruda situación, en tanto el desarrollo de la ciencia tecnológica no sólo comienza a generar una escasez de combustibles, de contaminación y de daños irreparables, sino que se han construido armas de destrucción masiva como una muestra de poder de unos países sobre otros. La humanidad entera está atrapada en esta fuerza de dominio que ha generado algunos países a partir de la ciencia técnica, concentrada en la potencia estadounidense, quien no mide su poderío para establecer su política armamentista, a fin de obtener el dominio del mundo y fundamentalmente de sus riquezas minerales y energéticas.

Ya no hay respeto a las soberanías nacionales ni a las leyes internacionales, pues la ciencia técnica permite transgredir el espacio geopolítico y penetrar en los secretos de Estado. “Esta forma plantea peligros más serios al pueblo de Estados Unidos y al mundo, y puede, muy posiblemente, llevar a la extinción de la especie, lo que no es una especulación ociosa.”<sup>15</sup>

---

<sup>14</sup> Lipovetsky, Gilles, *El Crepúsculo del Deber*, Anagrama, Barcelona, 2000. P. 215

<sup>15</sup> Noam Chomski, en: *Question – Le Monde Diplomatique*- Año I, No. 10 abril 2003, p. 33

La innovación de la tecnología ha permitido desarrollar la eficiencia economicista, y conjuntamente ha abonado el terreno para desarrollar el poder sobre el mundo, acompañado de la miseria, el hambre, la destrucción del ambiente y la guerra que son los componentes resaltantes hoy en día.

En esta era se destaca la globalización que encierra el nuevo paradigma tecnológico basado en el productivismo industrial que se mueve en el eje del beneficio. “Un aspecto común a todos los Estados-nacionales bajo la globalización es que, en lo esencial, todos orientan sus políticas a complejas tareas de administración y gerencia de la crisis capitalista, directa o indirectamente, en interés del sistema de la gran corporación privada. Los más ricos afrontan la crisis que los afecta desde finales de los setenta, recordando el gasto social y desplazando los costos hacia la periferia: sostén del orden público, protección a ultranza del capital privado e iniciación y empuje reestructuraciones (internas y externas), todo ello con la finalidad de abrir nuevos campos de inversión de las grandes corporaciones”.<sup>16</sup>

En otras palabras, la irracionalidad gestada en la globalización está trastocando severamente al mundo, por el dominio irracional como ideología imperante, desarrollado por algunos países a partir del poder del conocimiento generado por la ciencia. Jamás esperaron los visionarios de la ciencia que a través de ella y de la tecnología específicamente se creara un grave problema ecológico para la tierra y en un atentado contra la vida, que es el don más preciado de los humanos, por cuanto la vida es el derecho más insobornable que poseemos, porque la vida es la vida.

El peligro del planeta no es más que una consecuencia de la concepción de progreso en la modernidad, desconociendo el principio básico de responsabilidad del ser humano como ser pensante, al soslayar el deber ser para proteger la naturaleza de la conciencia tecnicista que ha orientado la más perversa inseguridad de la tierra. “No se trata de oponer conciencia planetaria de masa e individualismo utilitarista: la naturaleza a proteger es más una condición de supervivencia y de calidad de vida personal que un ideal incondicional. Si la condición de ciudadano ecológico se acompaña de deberes y derechos inéditos, son con toda evidencia estos últimos los que le confieren su verdadero impulso colectivo.”<sup>17</sup>

---

<sup>16</sup> Augusto de Venanzi, *Globalización y Corporación*, Anthropos, y UCV, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales, Barcelona, 2002. P. 175.

<sup>17</sup> Noam Chomski, en *Question – Le Monde Diplomatique*- Año I, No. 10, Abril 2003, p. 218

Ciertamente, en este escabroso ángulo, la globalización lo humano no se presenta como alternativa, mucho menos velar por la naturaleza, porque ésta no se ha desplegado en función de generar una mejor forma de vida para el ciudadano, por tanto la llamada globalización está enracimada con la idea de “progreso” pero centrado en el desarrollo de tecnologías sofisticadas.

En el caso venezolano, por ejemplo, la temática ecológica se distingue por ser verdaderamente deprimente, aquí las inversiones extranjeras están concentradas en la explotación petrolera y minera que son una amenaza para el ambiente. “La situación venezolana es grave, puesto que no existe en el país una distribución racional de la población, los patrones de consumo no están adaptados a la capacidad de producción de la agricultura, no se defiende el ambiente de la sobreexplotación del oro, ni hay sistema para el tratamiento adecuado de los desechos orgánicos y tóxicos”.<sup>18</sup> Las características del problema ecológico en Venezuela cobra visos alarmantes si tomamos en cuenta la desenfundada posición de extraer de la naturaleza máximas ganancias que exige un país rentista petrolero, que no ha creado políticas conservacionista ni ecológicas para conservar la naturaleza, mientras abunda la pobreza y la marginalidad en este país. “En Venezuela, por ejemplo, las inversiones extranjeras se vienen concentrando en la explotación petrolera y minera, que representa una amenaza para la conservación del ambiente. Esto cobra cada vez mayor importancia, pues las zonas destinadas a convenios operativos y otras modalidades de explotación conjunta en el futuro, abarcan una gran parte de la superficie del país.”<sup>19</sup> La utopía de desarrollo y de un mal concebido progreso ha sesgado las bases para un desarrollo más humano y más social en este país, similarmente como en el resto del mundo.

Esto se acrecienta con el síndrome de la globalización, por cuanto la reorientación productivista y economicista que impera rompe con un paradigma más humano, más social y orientado en el parámetro ecológico, pues la degradación es palpable porque la sociedad es conducida a la miseria y a la pobreza. “Aceptamos que la pobreza es una causa de degradación ambiental. Entonces, desde el punto de vista de los pobres, podemos interpretar el desarrollo del capitalismo (o del sistema mercado generalizado) como una Raukbwirtschaft continuada y creciente para cubrir los gastos de los ricos.”<sup>20</sup>

<sup>18</sup> CESAP (1996), ¿Es posible en Venezuela el desarrollo sustentable?, citado por Augusto Venanzi, Op cit. p. 261.

<sup>19</sup> PDVSA(1996), Apertura petrolera en el desarrollo económico de Venezuela..citado por Augusto Venanzi, Op. Cit. p. 182.

<sup>20</sup> Augusto Venanzi, Op. Cit. p.261.

La marcha sin titubeos es cada vez más inhumana, por lo tanto, la ciencia técnica nos lleva al reclamo de una ética de la vida, lo cual en el decir de Hans Jonas se traduce en una “ética de la responsabilidad”, pues es categóricamente cierto que una voluntad política se apoyaría en la misma ciencia para generar estudios científicos apropiados para dominar la situación grave del planeta, pues las consecuencias las padecen los pueblos. Por ejemplo, la carencia de agua en el África es un hecho, incluso en regiones donde antes existían bosques y ríos, estos han desaparecido y otros tienden a desaparecer.

Más aún, una ética en el norte de la responsabilidad es vital y necesaria porque “las nuevas clases y dimensiones de acción exigen una ética de la previsión y la responsabilidad ajustada a aquellas, una ética tan nueva como las circunstancias a las que se enfrenta.”<sup>21</sup> Evidentemente, las circunstancias requieren cualquier esfuerzo para orientar cambios positivos en las sociedades.

La globalización afecta todas las practicas culturales y sociales, en la medida que impone conceptos y valores, por lo tanto la sociedad es conducida a convertirse en una “aldea global”, movilizada en función de los intereses económicos con fines políticos.

Todo parece indicar que el mundo se levanta sobre una quimera de papel, que no es más que una desleal figuración de la humanidad, ésta emplazada a aceptar una modernidad erigida en la idolatría de la comodidad, cuyo precio tiene sabor fatídico, pues es el precio de la irresponsabilidad del ser humano, quien en nombre de la ciencia-técnica, generadora de ganancias ha desatendido sin ninguna consideración el rol de la naturaleza como la joya más preciada de la cual disponemos. Todo parece indicar que el “Dios Dinero” en plena danza con el consumismo individualista le rinde culto a la muerte de la naturaleza. “El crimen perfecto es el de una realización incondicional del mundo mediante la actualización de todos los datos, mediante la transformación de todos nuestros datos, mediante la transformación de todos nuestros actos, de todos los acontecimientos en información pura; en suma: la solución final, la resolución anticipada del mundo por clonación de la realidad y exterminación de lo real a manos de su doble.”<sup>22</sup>

---

<sup>21</sup> Hans Jonas, *El Principio de Responsabilidad*, Herder, Barcelona, 1995, p. 49

<sup>22</sup> Jean Baudrillard, *El Crimen Perfecto*, Anagrama, Barcelona, 1996. P. 41

El principio económico priva en la conciencia universal de la humanidad, permitiendo que esto domine al ser humano, mientras lo que verdaderamente debe prevalecer es que la economía esté a su servicio. Esto debe ser el interés vital que predomine, pero lo que cuenta, en realidad, es un economicismo organizado y desarrollado aceleradamente.

Sí, todo parece indicar que el “Dios Dinero” en plena ilusión de la modernidad se recrea en cultivar la inseguridad y la muerte del planeta porque la humanidad poco interesa, sólo prevalece la idea de su destrucción. “La perfección del crimen reside en el hecho de que siempre está ya realizado -perfectum-. Desviación desde antes de que se produzca, del mundo tal como es. Por tanto jamás será descubierto. No habrá Juicio Final para castigarlo o para absolverlo.”<sup>23</sup> Parece que viviéramos el teatro del absurdo, pues, la vida es el secreto máspreciado y el más amado, sin embargo se juega a construir la muerte, es decir, a la destrucción total, demarcando el camino hacia la nada.

El camino hacia la nada es la vía del encuentro con la inexistencia, es una vuelta al caos total, al desorden, a lo cual hace especial referencia el génesis.

Tendríamos realmente que repensar el futuro, pero garantizando la continuidad hacia una realidad verdaderamente indicativa de la presencia inteligible de la razón del ser humano, consciente de su rol de velar por los otros, donde la ciencia genere el conocimiento para el bien de la humanidad.

En suma la ciencia ha servido para desarrollar una conciencia tecnocrática que justifica un modelo de vida materializado, muy propio de los principios de la globalización. Ella es negadora y castradora del beneficio social que bien podría generar la ciencia. Sin embargo, ella ha sido conducida a ser una violadora agresiva a la vida, al formar parte de la racionalización del dominio, al mismo tiempo que favorece a un poder político dominante que aupa la guerra y la destrucción en el mundo. Más grave aún se ha declarado la muerte del mundo.

Podemos enunciar miles de quejas y discursos de esperanza para proponer el respeto a la vida, al ser humano, al ambiente, cuyos principios vitales sean, la responsabilidad y el respeto, la justicia y la paz. No obstante, sólo una decisión, aunada a una voluntad política mundial, nacional y regional, puede frenar el peligro que hoy en día galopa en la humanidad, producido por la irracionalidad tecnológica que aplasta la racionalidad ambiental.

---

<sup>23</sup> Idem. P.12